





RAY 7082

000183095



# Crítica

de Ignacio Valente *36*

## Dos Novelas Chilenas De Aventuras

**LA REBELION DE LOS PLACERES** *15*  
Fernando Alegria, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1990, 177 páginas.

**UN VIEJO QUE LEE NOVELAS DE AMOR**  
Luis Sepúlveda, Editorial Emecé, Santiago, 1990, 120 páginas.

**D**os autores chilenos publican al mismo tiempo novelas cortas de aventuras, género difícil de aprehensión fácil, y de frecuente entre nosotros. Fernando Alegria es un novelista avetado, que dio pruebas de un considerable talento en su mejor relato, *Caballo de repán*, pero que ahora, en *La rebelión de los placeres*, acredita una no menos considerable madurez narrativa. Por el contrario, Luis Sepúlveda (1949) es un chileno tratado como poco conocido en el país, que va en avencos: empezó a publicar hace veinte años —en el extranjero— y hoy nos sorprende con esta novela breve. Un viejo que lee novelas de amor, cuya lectura es extremo simple y amena, recorre la historia de la obra de Alegria, pero sorprende como lenguaje, sus presentaciones formales de ninguna especie, clara y concisísima, logra el fin directo y elemental que el género de aventuras postula como su fin inmediato.

La novela de Alegria recorre la lejana historia de los mancebos chilenos que, a mediados del siglo pasado, acudieron a California en busca de oro, presa de la misma fiebre colonizadora que movió por esas latitudes a aventureros de todo el mundo. La novela posee una estructura argumental notablemente débil, sencilla, mal armada y poco motivada. Bien pronto se

vital, y no un libro barroco que la desmere y fatiga inicialmente.

Una parte importante de esta opacidad del idioma se debe al hecho de estar la prosa "contaminada" de poesía. El lenguaje es complejo demasiado en retorcimientos poéticos. Por ejemplo, alguien ha cortado la ropa con que voy a observar a un indio, y se nos ordena a propósito esta ríspida lírica en medio del relato de la acción: "¿Qué se verá la ropa? ¿Qué debía el ritmo fantástico de la prosa campesina? ¿Qué se vino abajo cuando el cielo como un pedruzco y partiendo la noche oscurizada ya con los jugos del alborado?". A golpe de lirismo como éste no puede avanzar un relato de acción.

La novela de Sepúlveda es, a pesar de su título, una breve pero intensa novela de aventuras emplazada en el corazón de la Amazonia, que moviliza tres grupos humanos: los indios shuar, que viven en profunda comunión sociológica, vital y ecológica con su medio selvático; unos pocos lugareños "civilizados" lo bastante listos para participar a su medida de esa comunión, y un montón de "civilizados" de fuera —autoridades, colonos y misioneros— que se arrojan todo, indiferentes sin ley ni solidaridad. El título alude al protagonista, el primer hombre del segundo grupo, un viejo sabio que ha vivido entre los shuar, y cuya última pasión es leer novelas de amor sabiendo desde los amantes leídas la dicha con poderosamente tan otros como bellas y estereotipadas.

La acción se centra en la cacería de un último hombre, y brilla con destellos de psicología animal. En general, la novela se siente escrita, no con la "documentación" que animó la de Fernando Alegria, sino con la directa experiencia vital de la Amazonia. Con-

# **Dos novelas chilenas de aventuras [artículo] Ignacio Valente.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Valente, Ignacio, 1936-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1991

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Dos novelas chilenas de aventuras [artículo] Ignacio Valente. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile